

Prácticas, escenas y escenarios de la música popular.

XV Congreso SIBE / X Congreso IASPM-España /

II Congreso ICTM-España

Universidad de Oviedo, 29 de noviembre - 1 de diciembre de 2018

Marco Antonio Juan de Dios Cuartas

El año 2018 se cierra con el congreso bienal de la Sociedad de Etnomusicología, un encuentro obligado para los investigadores que desde diferentes disciplinas se acercan al estudio de la música popular. Del 29 de noviembre al 1 de diciembre se celebró en Oviedo el XV Congreso de la SIBE, coincidiendo con el X Congreso de IASPM-España y el II Congreso ICTM-España. En un marco incomparable como es el Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo, se desarrollaron tres días intensos de comunicaciones entorno a las líneas temáticas del congreso: prácticas, escenas y escenarios dentro de la música popular. La ubicación de todas las sesiones de comunicaciones y conferencias plenarias en un mismo espacio facilitó la movilidad entre las diferentes aulas del edificio, posibilitando la asistencia a las presentaciones más afines a nuestros intereses en un entorno idílico que invitaba al debate y a la reflexión. La ubicación de la sede del congreso en el epicentro de la ciudad ha permitido además a los asistentes disfrutar tanto del patrimonio histórico del casco antiguo de Oviedo como de su reconocida cultura gastronómica.

Aunque un congreso de estas características, con hasta cuatro sesiones paralelas, me obliga a realizar una

recensión solamente parcial, para evitar una reseña excesivamente centrada en mis propios intereses, algunas de las descripciones están basadas en el libro de resúmenes del congreso, la lectura previa de algunos de los autores o las fructíferas conversaciones mantenidas con otros colegas en los pasillos, las pausas para el café o las improvisadas comidas de trabajo a lo largo de las tres jornadas.



Sesión plenaria

La conferencia inaugural del congreso corrió a cargo del etnomusicólogo Samuel Araujo, investigador de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), planteando un análisis reflexivo de la sociedad actual en su acercamiento al hecho musical desde la audición activa y aplicando su concepto de praxis sonora. Los espacios sonoros, la construcción del espacio en torno al hecho musical de una

colectividad, la configuración de una cultura acústica o la revisión del concepto de ecología musical han constituido un acercamiento recurrente en algunas de las comunicaciones o las conferencias plenarias: desde la interacción entre música y espacio dentro y fuera de los estadios de fútbol, formando parte del ritual pre y post partido, hasta la configuración cartográfico-musical de una ciudad a través de sus músicos callejeros. La música popular aporta significado a movimientos sociales mediante el uso de melodías que, en algunos casos, traspasan el contexto original para formar parte de escenarios cercanos a los mecanismos de la industria: es el flujo sonoro de aquellos cantos populares “popularizados” en un contexto socio-político determinado los que generan los “esamblajes” que nos presentaba Josep Martí en su brillante ponencia de clausura del congreso. La generación de espacios y de relaciones interpersonales a través de la música, pero también la música como elemento integrante de los territorios y sus culturas: la música tradicional sigue por supuesto teniendo una importante presencia en los congresos de SIBE. En este sentido, algunos estudios como la *performance* músico-terapéutica mapuche, la sonoridad de las cofradías de origen sufi o la fiesta de “Las Ánimas Santas” abundan en la misma idea de la música como elemento funcional dentro del proceso ritual. Pero la música aporta también sentido a las corrientes musicales actuales más *mainstream* generando identidades espirituales alternativas como el fenómeno de la iglesia Hillsong, un interesantísimo caso de estudio que conecta el acto religioso con la

performance musical más tecnicada, introduciéndola en los mecanismos del negocio discográfico a través de una sofisticada producción musical y audiovisual.

En el congreso también han tenido cabida los estudios de caso centrados en personajes individuales, abordando figuras como la del director musical Manuel Alfaro Durán, el músico de rock argentino Moris o el caso del cantaor “Niño de Elche”; o en colectivos creativos representados por la banda de rock en el contexto del barrio, reflejo de una clase social y su actitud ante la gran urbe como el caso de Burning.

El flamenco también ha contado con una intensa presencia en el congreso bajo diferentes prismas: el análisis de los primeros soportes de grabación para el estudio del cante o las primeras grabaciones de flamenco en Estados Unidos relacionan además este género con la tecnología del registro sonoro y las industrias que se generan a su alrededor. Aun así, el soporte de grabación como objeto de análisis musical sigue manteniéndose en un segundo plano, y se echa en falta un panel centrado en este debate metodológico que sí que encuentra su espacio en programas recientes de congresos como el de la IASPM-UK o la ASARP. A pesar de ello, el impacto de la tecnología en el discurso musical ha estado muy presente en trabajos como el de la cumbia digitalizada y las fiestas Zizek o el rol del DJ como escena, en la inspiradora conferencia plenaria de Hillegonda C. Rietveld de la London South Bank University.

Es en cualquier caso necesario resaltar en el programa un número destacado de propuestas en forma de paneles, como el propuesto en torno a la recepción del jazz y el blues en España y Portugal, que ha servido además para presentar la creación de un nuevo grupo de trabajo centrado en el estudio de la recepción histórica de estos géneros en la Península Ibérica. Al margen de los acercamientos históricos a la música popular, el foco académico se ha fijado también en debates más actuales como la apropiación cultural o la identidad nacional a través del “caso Rosalía”, la autenticidad post-OT reivindicada por Amaia o la versión del himno de España de Marta Sánchez.

El mundo audiovisual también ha contado con una importante presencia a través del análisis de diferentes formatos como el *mashup* o el videomeme como nuevas formas de consumo musical a través de YouTube. La reformulación del concepto de escucha permite la convivencia en plena globalización del consumo en *streaming* con el resurgimiento de los viejos formatos, que pueden además ser analizados desde la perspectiva de lo local, como el estudio de caso centrado en la venta de vinilos en las tiendas de discos de Oporto.



Mesa sobre música y audiovisual

Este X Congreso de IASPM-España confirma, después de casi dos décadas de existencia de la rama española de la IASPM, la consolidación de la música popular dentro de la investigación musicológica en nuestro país, permitiendo afrontar sin complejos los estudios centrados en el rock, el hip hop, el glam o el post-rock, y una nueva generación de investigadores que se encuentran ya no solo con las referencias de obligada lectura del entorno anglosajón sino también con los trabajos académicos realizados desde España y Latinoamérica. Y, a propósito de las referencias bibliográficas, las novedades editoriales también ocuparon un lugar en la programación del congreso con la presentación de los trabajos de Meira K. Goldberg y su revisión histórica de la construcción del imaginario gitano, o el trabajo de Salwa El-Shawan Castelo-Branco y Susana Moreno Fernández, un completo manual con una marcada intención didáctica sobre la tradición musical popular en la península ibérica.

Al final de la segunda jornada del congreso se celebró la asamblea general de la SIbE, en la que finalizaba el mandato de su presidenta Teresa Fraile. Ante la ausencia de candidaturas para la renovación de la actual junta directiva, se propuso una junta provisional en la que Llorián García continuará en el cargo de secretario, Teresa Fraile pasará a ser la responsable de la tesorería y Enrique Cámara y Julio Arce pasarán a ocupar la presidencia y vicepresidencia de la asociación respectivamente. La presidenta agradeció públicamente los años de trabajo de Rubén Gómez Muns al frente de la tesorería de la asociación y se hizo repaso de las

publicaciones y actividades de los diferentes grupos de trabajo, incluyendo los de última creación, como el de producción musical, el de flamenco o el anteriormente citado sobre jazz.

El último congreso de la SIbE ha supuesto una oportunidad única para conocer las líneas de investigación de otros colegas, un encuentro en el que se ha fomentado el debate más participativo y en el que muchos *work in progress* han encontrado las orientaciones y consejos que impulsarán futuras publicaciones. Una vez más, el congreso de la Sociedad de Etnomusicología también ha constituido una plataforma donde doctorandos que trabajan temas relacionados con la música popular han presentado síntesis del estado actual de sus tesis doctorales, adelantando conclusiones, planteando interrogantes y sometiendo sus propuestas a las preguntas de la comunidad científica.

Podemos congratularnos por el desarrollo de un encuentro con un alto nivel académico que, en el caso de quien suscribe estas palabras, ha servido para validar públicamente algunas propuestas, pero también para repensar y revisar muchas otras. En definitiva, la motivación que todos necesitamos para seguir trabajando.